

## **Con el precioso renacimiento humano podemos comprender el dharma con facilidad**

*[Video n° 13: «Es precioso»]*

Tal y como he mencionado y expresado en varias ocasiones, lo más extraordinario es que ahora, en este momento, hemos recibido más que un precioso cuerpo humano. Por ejemplo, si se les explica a los gallos, tocinos, cabras, ovejas, perros y otros animales, incluso a aquellos que viven con los seres humanos, que «la causa de la felicidad es la virtud y el significado de la virtud es una acción cuyo resultado es la felicidad» (ésta es la [definición] más corta, para hacer la definición más clara se puede decir que [la virtud es una acción] motivada sin ignorancia, sin enfado o sin apego), incluso si uno se pasa explicándoles esto cien, billones, zillones de eones, días y noches sin descanso, si uno sigue y sigue diciéndoselo, recitándoselo, por todos estos cientos, billones, trillones y zillones de eones, ni aún así hay manera de que comprendan su significado, no lo entienden en absoluto. En cambio, si alguien te lo explica a ti, eres capaz de entenderlo en pocos segundos. Ni siquiera te toma un minuto, tan sólo en unos segundos comprendes que la causa de la felicidad es la virtud. Y, ¿qué es la virtud? Es una acción cuyo resultado es felicidad, cualquiera de ellas. El hecho de poderlo comprender en cuestión de segundos es increíble, y nos muestra lo precioso que es este cuerpo humano.

Es verdad que en muchas ocasiones en Occidente hay personas a quienes les gustaría ser un gato (o, para ser exactos, un gato doméstico, como aquél que tienen en su casa). No quieren ser un ser humano, sino que prefieren ser un gato. O si no, quieren ser una mariposa: si les preguntas por si les gustaría ser una mariposa, te dirán: «Claro que sí. Una mariposa, porque tiene muchos colores». Todos ellos no tienen ni idea de lo precioso que es el cuerpo humano, no tienen ni la más remota idea de ello.

De hecho, no comprenden el sufrimiento compuesto que todo lo abarca, el hecho de que los agregados son de la naturaleza del sufrimiento, y no sólo esto, sino que tampoco comprenden el sufrimiento del cambio, ni entienden el sufrimiento del dolor. Tampoco ningún animal puede reconocer ni comprender nada de esto, y precisamente esta reflexión nos muestra lo precioso que es nuestro cuerpo humano. Por mucho que les expliquemos, aunque lo hagamos durante billones, trillones o miles de billones de eones, los animales no lo pueden entender. Sin embargo, si alguien nos lo explica correctamente a nosotros, en pocos segundos lo entendemos, y esto es gracias a nuestro cuerpo humano. No hay ni la menor duda sobre esto. Es increíble, porque lo podemos comprender de esta manera. ¿Te puedes imaginar, con tan poco tiempo? Es mucho lo que podemos aprender con este cuerpo humano. En esta ocasión tienes la oportunidad de aprender mucho dharma. *[Fin del video]*